



Norte

ORGANO DE LA 2ª DIVISION

AÑO I

15 DE NOVIEMBRE DE 1937

NUM. 11

Editorial

La caída de Asturias en poder de los invasores, hizo que la guerra haya entrado en un período decisivo, de duros combates y de no pocos sacrificios. Se avecinan jornadas en las que hemos de rememorar el glorioso 7 de noviembre del 36, en lo que se refiere a heroísmo y actos de abnegación; jornadas en las que hemos de seguir el ejemplo de los combatientes asturianos que, firmes en sus puestos, morían sin retroceder un solo paso.

Es bien notorio que la ocupación del Norte posibilita al enemigo volcar sobre nuestros actuales frentes fuertes contingentes de fuerza y gran cantidad de material.

Hemos de estar todos preparados y en condiciones de rechazar cuantos intentos de avance quiera dar el enemigo. Resistiendo en nuestras trincheras, agotaremos al enemigo, lo destrozaremos, se relajará su moral y se hundirá en el pozo de la derrota. Todas nuestras posiciones han de constituir una fortaleza inexpugnable, a cuantas acometidas realicen los Ejércitos invasores. Para esto, es preciso que con ahínco, y el mayor entusiasmo, nos dediquemos a fortificar las mismas, de manera que nuestra resistencia sea más eficaz y nos permita pasar de la defensiva a la ofensiva.

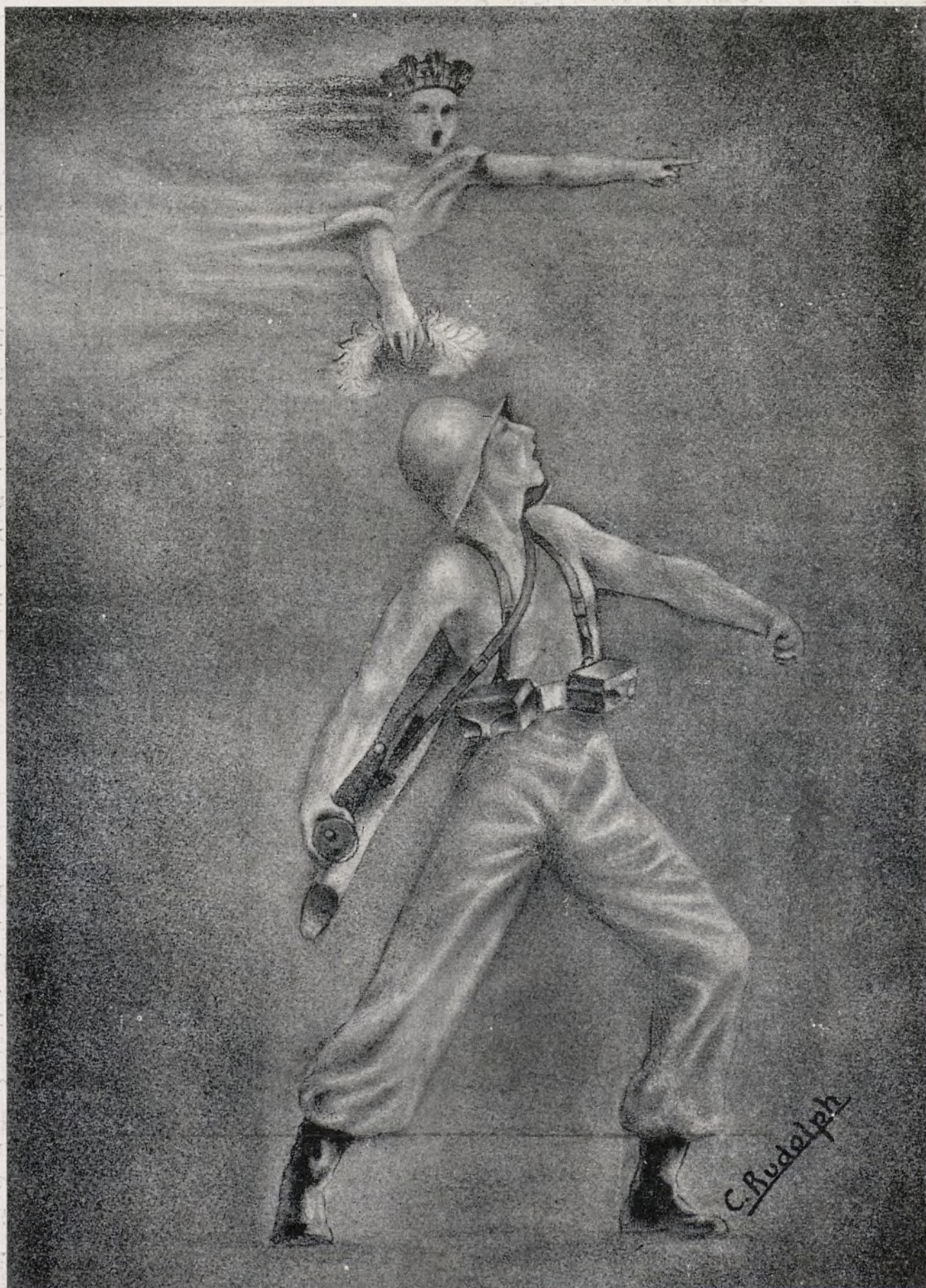
Sin pesimismo, podemos afirmar que la lucha es igualada; que la guerra no la tenemos ganada aún. Esto no quiere decir que las armas de la Libertad no han de ser las que triunfen; pero, para conseguir la victoria, es preciso que nos hagamos a la idea de que el fascismo cuenta con un poderoso Ejército y con abundante material bélico. A este Ejército poderoso, nosotros hemos de oponer otro más poderoso, más disciplinado, con una moral combativa más elevada, atento a las órdenes del Mando, con una capacidad combativa perfecta, con un material de guerra superior al de ellos.

Peró no es solamente en los frentes donde hay que ganar la guerra; poco conseguiremos con el heroísmo de nuestros soldados, con su espíritu de sacrificio, con su firme voluntad de vencer, si nuestra retaguardia no está estrechamente ligada a la vanguardia. Es preciso que la retaguardia produzca más y más, para cubrir todas las necesidades de los frentes; que el espíritu de sacrificio de nuestros soldados sea seguido por todos; que todos sientan la guerra.

Es necesario que los antagonismos y diferencias que existen entre los distintos Partidos políticos, se conviertan, sin demora, en estrechos lazos de unidad. Sólo así, podremos acelerar la victoria que nos exigen nuestros mártires caídos.

Con la incorporación de la mujer a los puestos en la retaguardia, y los hombres jóvenes y útiles a engrosar las filas del glorioso Ejército del pueblo, se ha de imprimir un ritmo mayor al triunfo de la causa que tan justamente defendemos.

Los dinamiteros de nuestro Ejército, en honor a los puestos que ocupan...



...saben enfrentarse y deshacer a los monstruos extranjeros.

Ayuntamiento de Madrid

orientación política

guión de charlas

Preparemos nuestras fuerzas para derrotar al fascismo

La construcción de refugios y chabolas, va en nuestro beneficio propio.

0-0-0

Con el tiempo de lluvias, las armas deben ser objeto de nuestros mayores cuidados.

0-0-0

El provocador que se encuentre en nuestras filas, debe ser denunciado inmediatamente, pues bajo su careta de revolucionario, se oculta un enemigo.

0-0-0

Los ratos libres que deje el cumplimiento del servicio, deben aprovecharse para el estudio y capacidad combativa.

0-0-0

Se avecinan días de combates duros y decisivos, en los que hemos de demostrar al mundo que superamos en todo a los Ejércitos de Franco.

0-0-0

La unidad de todas las masas antifascistas, factor importantísimo de nuestra victoria.

0-0-0

Un buen revolucionario, no discute las órdenes que le dé un superior, porque éste sea un camarada amigo.

0-0-0

En los Comisarios y Delegados, debemos ver a nuestros educadores y al hombre sacrificado y abnegado de nuestra lucha; merece, por tanto, nuestra gratitud y respeto.

0-0-0

Fortificad, fortificad y fortificad.

0-0-0

En nuestra segura defensa, radican muchos de nuestros triunfos en el futuro.

0-0-0

El cimiento de nuestra capacitación, es la Cultura elemental. Sin base, no se puede crear nada sólido. El principio de nuestra capacitación debe de empezar por la base.

En las semanas últimamente transcurridas, y después de los sucesos militares que durante ellas se han registrado, nuestra guerra toma un carácter distinto; entra en una nueva fase de su desarrollo: En la fase quizás más importante desde que ha comenzado, y en la que se ventilarán batallas decisivas.

La situación creada a nuestros frentes, después de la toma del Norte por los cínicos invasores, hace desaparecer el calificativo de frentes secundarios, que se adjudicaba al que ocupaban determinadas Unidades de nuestro Ejército. Los frentes secundarios han desaparecido; estamos actualmente ante la perspectiva de que el enemigo movilice las fuerzas que empleó en la conquista del Norte, y las lance al ataque de uno cualquiera de nuestros frentes.

Ante esta posibilidad, todos los frentes, todos los sectores, todas las posiciones que defienden los combatientes del pueblo, tienen la misma importancia. En cualquier parte que ataque el enemigo, debe de encontrar una resistencia de hierro, una muralla donde se estrellen todos sus Ejércitos de invasión. Ante esta realidad que tenemos planteada en los actuales momentos, es preciso que movilicemos todos nuestros medios; que utilicemos, aprovechando hasta el límite, los recursos con que contamos, para rechazar cualquier ataque del enemigo con las menores pérdidas por nuestra parte.

Para comenzar esta labor, es necesario que Delegados políticos y Comisarios emprendan una tarea intensa, inteligente y acertada, para poner a nuestras fuerzas en condiciones de moral, de decisión y de espíritu de sacrificio, que permita crear el ambiente de consciencia, que sea la base firmísima, a la vez que la más sólida garantía, de que el fascismo no conquistará ni un palmo más de nuestro suelo.

Es preciso imponer a los soldados en la ineludible necesidad de tener la más estrecha vigilancia, de fortificar día y

noche, de prepararse en todos los órdenes, para dar la réplica más adecuada a las ambiciones del fascismo, en vez de esperar un ataque con la mayor tranquilidad, como hemos hecho hasta ahora. La defensa de una cualquiera de nuestras posiciones, ha de hacerse con el mismo abnegado espíritu, con la misma inquebrantable decisión que hace un año hemos defendido Madrid. Entonces, sin armas, sin tener apenas fortificación, pudimos contener y derrotar al fascismo resistiendo a fuerza de entusiasmo y de moral.

Entonces, nuestros Comisarios trabajaron incansablemente, cubriéndose de gloria y haciéndose imprescindibles a nuestro Ejército, como han de hacer ahora para que el enemigo no nos coja desprevenidos, sino decididos a destruirlo.

Es preciso que, en sus intentos, el fascismo no logre avanzar ni un solo paso; y para esto, igual que para un posible ataque que pudiera ordenar nuestro Mando, necesitamos que los soldados, los Oficiales y los Jefes, estén preparados de antemano y decididos a cuanto sea necesario.

Tenemos en estos momentos muchos soldados, recientemente incorporados a la lucha, que no han tenido aún la ocasión de foguearse; asimismo, tenemos muchos viejos combatientes que casi han olvidado lo que es combatir a fondo; a unos y a otros, hay que prepararlos para cualquier contingencia, y esto es obra de los Comisarios, de los Delegados de Compañía y de todos los soldados verdaderamente conscientes.

Como hemos defendido Madrid hace un año, defenderemos, si es preciso, cada palmo de terreno.

Con el ímpetu que hemos atacado y reconquistado Belchite, destrozaremos al fascismo en toda España. Preparémonos para resistir si nos atacan, y para atacar si nos lo ordenan.

Resistiendo, nuestro triunfo es seguro; atacando, nuestra victoria será rápida.

AMERICO TUERO

Todo Comisario político debe ser ejemplo de dinamismo y grandes sacrificios; por tanto, es necesario hacer honor al cargo que se desempeña.

Ayuntamiento de Madrid

Haciendo historia

"Quinto Sertorio, en la campaña de España, ordenó a sus soldados que hicieran un terraplén de tierra finísima que, al ser pisoteado por caballos, levantaban nubes de polvo que, llevadas por el viento, cegaban al enemigo."

PLUTARCO
(Vidas paralelas)

Reflexionando acerca del origen de los gases, ya encontramos en la cita de Plutarco, que encabeza estas líneas, los primeros indicios.

Si nos remontamos a los hombres primitivos, veremos como a falta de recursos más eficaces, emplearon en la caza de animales, densos humos.

Cuando en el año 426, antes de Cristo, los espartanos—pueblo eminentemente guerrero—sitiaron Platea, ciudad en poder de los atenienses—, pueblo creador de Fidias, Policleto, etc.—, atacaron, usando leña impregnada de pez, azufre y cal viva, creando, con ello, una atmósfera, por demás irrespirable, que obligó a los defensores de Platea a abandonarla, quedando ésta en poder de los sitiadores.

Nos dan las primeras noticias sobre el "terrible fuego griego", los escritos de Julio Sexto Africano (230 días de Cristo). Era una mezcla de un líquido compuesto de petróleo, resina y azufre, líquido que era lanzado al enemigo valiéndose de estopa o de recipientes metálicos.

En documentos oriundos de la República de Venecia, se habla del "descubrimiento de un polvo que, quemado, produce un humo capaz de matar a los que son acometidos".

El inmortal creador de "La Gioconda", Leonardo de Vinci, descubre que el uso de humos de vapores arsenicales, es un procedimiento eficaz para "desplazar al enemigo, puesto al abrigo de las armas de fuego, de sus castillos".

En el pasado siglo, da, verdaderamente, comienzo la historia de los gases. Experiencias verificadas en Châlons, relativas al empleo de proyectiles químicos, fueron suspendidas, pues, "todos los perros que allí se utilizaron, hubieran sucumbido, si el emperador no hubiera dado orden de suspender los experimentos". Fueron juzgados demasiados brutales.

En las guerras napoleónicas, se hizo uso de bombas que contenían productos arsenicales; más tarde, perfeccionadas, resultaron mortíferas.

En nuestras guerras coloniales, rudimentariamente, usaron, los indios de la América del Sur, bolas de fósforo envueltas con sebo; echadas en los cañaverales durante la noche, para que, al ser derretidas durante el día por el calor del sol, provocaran fuertes incendios; consiguieron, algunas veces, alejar a las tropas colonizadoras.

Según informes médicos, durante la guerra ruso-japonesa—principios de siglo—, fueron empleados gases, cuya eficacia apenas fué sensible.

En la fecha memorable de la historia militar, en que los alemanes lanzaron en la región francesa de Ypres, formidable nube mortífera, por medio de bombas de cloro, faltando al más elemental derecho de gentes y a los acuerdos de La Haya,



INTERNACIONAL

La situación internacional está un poco estancada, en lo que se refiere a nuestro conflicto, esperando la contestación de nuestro Gobierno y de los facciosos, con respecto a la aprobación del envío de Comisiones para recontar y empezar la salida de extranjeros de los campos de lucha.

La atención internacional ha sido derivada un poco del conflicto que ensangrienta nuestro país, por haber surgido otros problemas que, por perseguir la misma finalidad, intervinieron los mismos personajes, pero con procedimientos nuevos, reclama el estudio de todos los países democráticos, para tomar medidas que neutralicen los efectos que pudieran causar.

El motivo a que nos referimos, es el acuerdo tomado en Roma sobre la firma del Pacto anticomunista entre Alemania, Italia y el Japón.

Este Pacto ha causado gran sensación en los medios democráticos de todo el mundo, porque de sobra se comprende que el Pacto firmado no puede ir exclusivamente contra los soviets, sino que amenaza, primeramente, los intereses franceses, británicos y los de E. E. U. U.

Los propagandistas de la mercancía fascista, recorren el mundo tratando de conseguir nuevos adherentes al referido Pacto. Pero ya la U. R. S. S. se ha dirigido a Polonia manifestándole que consideraría como un acto de hostilidad el hecho de adherirse este país al Pacto anticomunista.

Estados Unidos, por su parte, ha tomado la iniciativa de invitar a otros países al estudio del referido Pacto.

La U. R. S. S. ya se ha dirigido a Roma recordándole el Pacto de amistad existente entre Roma y Moscú, el cual ha sido violado al firmar tal acuerdo.

Por otra parte, la atención está concentrada, también, en la Conferencia de las nueve potencias, esperando la contestación que dé el Japón.

Alemania e Italia han sostenido conversaciones para examinar la situación internacional, y de su examen han sacado la conclusión de sacar mayor jugo posible de esta situación, continuando su política de provocaciones.

Mientras el mundo se prepara para otra nueva matanza, en estos días se ha celebrado en París, y otras poblaciones, el aniversario de la firma del armisticio de la Guerra Europea.

El conflicto chino-japonés sigue desarrollándose, sin que hasta el momento se haya encontrado una solución, ni el Japón haya conseguido sus propósitos.

Una semana más transcurrida en cabildeos y discusiones dilatorias, que nosotros seguiremos aprovechando para robustecer la capacidad combativa de nuestro Ejército que, en definitiva, será el que resuelva la papeleta.

consiguieron sembrar, entre las tropas francesas de aquel sector, el más feroz pánico.

Organizada más tarde la defensa anti-gás, los alemanes no pudieron obtener el éxito que esperaban.

Ríos de sangre fueron vertidos en la Gran Guerra. Esta enorme balsa tiene, desde 1925, formidable compuerta, que censura la puesta en práctica de la guerra química: La Sociedad de Naciones. Pero como no debemos olvidar el antiguo, *si vis pacem para bellum*, no está de más recordar la opinión internacional sobre este asunto. Resumida es: "En las

guerras futuras—y la nuestra la estamos viviendo—, a pesar de los Tratados, el empleo de agresivos químicos, sea tan legítimo como el de las otras armas".

BRABO



DICEN QUE...

En estos días han llegado las "Comisiones" nombradas por el "Comité" de Londres a la España republicana y a la España invadida por la traición. Vienen con el propósito de hacer un recuento exacto de los voluntarios extranjeros... ¡qué gracia tienen!..., y no se cansarán de contar...

La guardia personal del Generalísimo está compuesta por un Capitán, tres Tenientes, ocho Sargentos, veinte Cabos y 106 hombres. Y el muy sinvergonzón aún no está conforme; pide que le aumenten su guardia... Tiene tanta seguridad en su c..., que tiene miedo a que le vio...

CANUTO II



Soldado sanitario, en un momento de descanso, alterna con buenos licores.
Ayuntamiento de Madrid

COMISARIOS

La sombra que no se aleja...

Te he puesto sobre el cuerpo todos esos adornos, que te llenan de vanidad; pero, al fin y al cabo, con eso no serás feliz. Has creído que podías engalanarte a costa mía, fingiéndome amores que no sentías y cariños que nunca me tuviste. Pensaste que te sería fácil abandonarme y ocultarte a la mirada de mis ojos, una vez que te hubieras hecho con mis joyas; pero, ya ves, si lo uno ha sido fácil, lo otro va a ser imposible. Engañarme, no te ha sido difícil, por que yo, como símbolo de la bondad que soy, confío en la buena fe de todos los seres humanos; abandonarme, cuando más necesitaba de tu ayuda, también lo has podido hacer, pero, ¿ocultarte a mis miradas? ¿Huir de mi presencia? Ya te irás convenciendo de que esto no lo lograrás jamás. Como mi alma es pura, como toda soy espiritualidad, no lo gran mancharme las impurezas terrenales, y por eso puedo estar siempre entre todos, entre los leales y entre los traidores, entre los buenos y los malos, entre los que me quieren, para cubrirlos con el manto de mi generosidad y entregarles todo mi cariño, y, entre los que fingieron quererme y ahora tratan de alejarse de mí, para recordarles continuamente aquella promesa que me hicieron...

—Sombra que nunca me dejas ni solo ni acompañado, sombra que siempre me gritas: ¿Por qué me has abandonado?

—¡Hola!, con que no te deja nunca la sombra, ¿eh?; pues eso me parece una cosa muy natural; para que desapareciera esa sombra, tendrías que desaparecer tú también.

—Bueno, camarada, que yo sé bien lo que me digo, la sombra que me persigue a mí, no es la mía precisamente, es otra, ¿acaso no te acompaña a ti también?

—Por desgracia, sí.

—Mira, ahora que nos encontramos solos, podemos hablar de esto.

—¿Y si nos metiéramos en ese refugio? Ahí, no nos verá nadie.

—Tienes razón, además, aquí, no entrará ella.

—Os engañáis, amigos; a mí no me hace falta entrar en ningún sitio, porque estoy en todos; y ya que os habéis juntado aquí los dos, voy a deciros algunas cosas; bien quisiera que estuvieran todos los que se encuentran en el mismo caso, pero, en fin, ya se las comunicaréis vosotros. ¿Os acordáis? Empezó a estremecerse la tierra española, sobre sus campos verdes iban cayendo las manchas de sangre, roja como mi túnica; yo caminaba, orgullosa, por entre la tempestad y llevaba a mi lado millares de admiradores; otros, en pleno desconcierto y en medio del torbellino, andaban un poco desorientados; así os pasaba a vosotros. Seducidos por la luz que yo irradiaba en medio de las tinieblas, llegaron muchos a suplicarme que compartiera con ellos mi cariño, y en mi alma, hecha de amor, de bondad, de justicia y de ternura, encontraban todos los que llegaban desalentados o doloridos, el reconfortante para su espíritu y el bálsamo para su dolor. Juntos caminamos, juntos sufrimos y juntos gozamos, en las horas adversas y en las favorables; para premiar a los defensores de mi honra, fui seleccionando, de entre todos los millares que me rodeaban, algunos de los que me parecían más abnegados; les di los medios para que se vistieran con vistuosidad, ¡me gustaba tanto verlos engalanados!, y, sobre sus trajes y gorras, les fui poniendo atributos impregnados con mi esencia, siempre haciéndoles esta advertencia: "Sed dignos de ellos, pues, de lo contrario, lo mismo que hoy os adorno, os despojaré mañana de esas galas".

Claro que, entonces, lo podía hacer, y porque tenía la facilidad de bajar de su pedestal al que no me sirviera con sinceridad; en apariencia, todos fueron leales conmigo. Pero..., los tiempos cambian, como cambian, también, los seres. Al lado mío, todo espiritualidad, ha ido creciendo otro personaje, de aspecto seve-

ro, que tiene en su casa una despensa y que construye unas cosas que las llaman Leyes, y, un tanto celoso de nuestros amores, o, quizás, porque ha adivinado el desasosiego de algunos de mis acompañantes, se ha asomado a la escena y ha dicho: "No os acongojéis, nadie os podrá despojar de vuestros emolumentos ni rebajar la jerarquía que habéis alcanzado, más que yo. Verdad es, que no he sido yo el que os ha subido hasta ahí, pero eso no importa; sin mi permiso, ya nadie os podrá quitar de ese sitio."

Y he aquí, amigos, que a partir de este momento, vengo notando que algunos de mis admiradores se van alejando poco a poco de mí. De vez en cuando, me miran con insistencia, y si bien se sienten atraídos por mi belleza, también ven que mi compañía les exige sacrificios, y, luchando con su conciencia, dan dos pasos para alejarse y retroceden uno; pero..., cada vez están más distantes. De todos modos, yo no soy rencorosa, y si aún estáis a tiempo de arrepentiros, yo olvidaré vuestras vacilaciones y os amaré como a todos los que de veras me quieren.

—Ahora, ya te habrás dado cuenta de cuál es la sombra que nos sigue siempre.

—Sí, aunque no se ha declarado completamente, lo he comprendido; es la sombra del ideal.

—Sí, ella es. ¿Y qué hacemos...?

DAMASO DIZ

ENSEÑANZAS DEL CURSILLO

Diversos son los temas que se han tratado en los días que llevamos haciendo este cursillo, pero todos son aleccionadores, y lo que es más interesante todavía: Nos marcan una orientación de trabajo que tenemos que hacer en nuestras Compañías y, hasta en ocasiones, nos dan las charlas ya preparadas.

De nuestros cuadernos, de los resúmenes que hemos hecho, encontramos materia para desarrollar nuestras charlas, documentándonos sobre los distintos temas y aumentando nuestra capacitación. Tendremos, pues, una pauta, un camino a seguir, y si "el Comisario debe ser dinámico en sus actos", para que este dinamismo no sea el de la ardilla, tenemos, como ya se ha dicho, un camino a seguir; un trabajo organizado.

Pero esta pauta, es una semilla que nos obliga a que cada conferencia la desarrollamos, ampliándola, estudiando, en una palabra, para que nos dé, por su enjundia, tema para dividir su esencia en varias, que transmitiremos a los soldados, de una manera sencilla y fácilmente asimilada, poco a poco, en pequeñas dosis, que es como mejor quedarán grabadas en la mente de nuestros soldados las enseñanzas que hemos adquirido.

UN CURSILLISTA

Ayuntamiento de Madrid

Firmes en nuestros puestos

El Comisario nació como una necesidad sentida en nuestro joven Ejército. Es innegable que jugó, en los primeros momentos, un papel de vital importancia para nuestra causa; contribuyó, de una manera decisiva y entusiasta, a la creación del Ejército regular; contribuyó a eliminar aquellos elementos que perjudicaban, grandemente, a la política del Frente Popular, y se superó en el momento del combate, impidiendo, con su autoridad y abnegación, el retroceso, a pesar de que, a veces, la potencia del Ejército invasor fuera superior a la del nuestro. En todo momento predominó en su espíritu el sacrificio, y fué y es la confianza plena del soldado. A él sólo acude el soldado a hacerle multitud de peticiones, de las cuales muchas son justas, y las soluciona.

Al Jefe militar, por disciplina, no le plantean los soldados muchos problemas; por otra parte, no tienen la confianza que tienen con los Comisarios.

En el movimiento cultural, se puede decir que hoy, en nuestro Ejército, los soldados tienen verdaderos deseos de instruirse; una buena parte de este éxito le corresponde a los Comisarios.

Políticamente, el nivel de nuestros soldados es superior al de hace unos meses, y, como consecuencia directa, la moral de nuestras fuerzas, es, francamente, buena, pese a las circunstancias del momento, que todos preveíamos.

Representa el Comisario para sus soldados, la plena garantía de sus derechos, y el que hará, en todo momento, que resplandezca la justicia y la equidad en nuestras filas, por eso, el Comisario, cada día, se supera en su trabajo y el rendimiento es más eficaz; esto es la única compensación que tenemos en el espinoso camino que tenemos que recorrer y que recorreremos, en la seguridad de que en todo momento, en nuestros pechos, continuará encendido nuestro amor a la causa, en la seguridad que será un paso, un paso más..., para conseguir, prontamente, la realización de nuestros supremos ideales...

Esta es nuestra obra, nosotros nos mostramos satisfechos y sabemos que mejoraremos nuestro trabajo en beneficio de nuestros soldados y de nuestro hoy ya potente Ejército. Nosotros, hoy más que nunca, estamos y estaremos más firmes en nuestros puestos.

ORS



Cock-tail literario

Mi punto de vista

Vemos en los boletines de la División, de las Brigadas, en el nuestro y en los diarios, que tratan con gran preocupación los temas sobre deportes, para que los soldados de nuestro Ejército Popular lo practiquen, provechosos para su bienestar físico y, por tanto, para un mayor rendimiento en su cometido; muy especialmente lanzamientos, saltos, etc., para que así el enemigo tenga menos tiempo para prepararse cuando le atacemos, y, de esta forma, haga el menor número posible de bajas; por consiguiente, para lograr esto, es preciso tener los músculos bien entrenados. También hay que tener en cuenta, que el deporte en nuestro Ejército, no sólo se debe practicar para ser más útiles a la guerra, sino para que en lo futuro haya una juventud sana y fuerte, más que la que mal vivía en los tiempos de la burguesía. En la época citada, cuantos más tontos surgiesen entre los jóvenes, más ricos se hacían los burgueses, pues, al no tener el explotado el juicio preciso, era más fácil engañarle. No consistía solamente este engaño en darles míseros jornales, sino que, encima que los explotaban, todavía tenían los explotados como obligación defender a sus amos a sangre y fuego. No conformes con esto, tenían al cura para que, en caso que se notara cualquier rebeldía contra el explotador, fuese él, que decía ser representante de los humildes, quien aconsejase, en nombre de Dios y de Cristo, que debía seguir aceptándose la injusticia. Es preciso, pues, que nuestra nueva generación esté formada por hombres sanos de espíritu y de cuerpo, y así podrán igualarse a la actual juventud rusa.

MATIAS MANSO



Un fiel reflejo de cómo se reparte la comida en plena avanzadilla.



La mascota de un grupo de soldados que defienden los picachos de la Sierra

AGONIA

*¡Ya me comen, ya me comen,
por do más pecado había!
Esto dice un prisionero
que oyó a Franco el otro día,
y que imploraba de hinojos
a sus respetables tías,
doña Otilia y Alimaña,
hermanas de Basilisa,
la hija de Bon-Bocón,
una sabia pitonisa,
judía blanca de Burgos
de casta desconocida;
pero hermana de la madre
de ese infame fratricida.*

*¡Ya me comen, ya me comen,
por do más pecado había!
Así clamaba el indigno,
dominado por la ira,
al enterarse por "radio"
que en Granada y Algeciras,
en los campos de Aragón,
en Toledo y en La Línea,
se estaban dando capones
requetés y falangitas
con las hordas extranjeras,
después de la primer misa.*

*¡Ya me comen, ya me comen,
por do más pecado había!
¡Ya siento que me destruyen
mi torre de cartulina!
Ya llegan arrepentidos
de la traición inaudita
que infligimos a la España
proletaria, fiel e invicta,
que es la España de los rojos,
pero no la patria mía,
que mi patria la vendí
por un plato de judías.*

*¡Si pudiera arrepentirme...!
¡Si yo tuviera dos vidas!
me arrancaba la de ahora
para volver a la dicha
de mi segunda existencia
y gritar con energía:
¡Viva España proletaria!
¡Muera el fascio, que es mi ruina!*

Lema: Dos vidas



Sucedió un día; no recuerdo cuál.
Descansábamos en nuestras "chabolas".
El sol se alejaba, formando un hermoso círculo rojo. Todos charlábamos de nuestra vida anterior, recordando tal o cual conquista, haciendo olvidar a todos, por unos momentos, los horrores de la guerra.

De pronto, una frase soez, lanzada del "otro lado", vino a turbar la armonía que reinaba en nuestro parapeto.

Nos llamaba hijos de p...

—¡Desgraciado!—Clamó por lo bajo un camarada nuestro.

Alguno, más impulsivo quizás, trató de contestarle adecuadamente, pero la voz sensata de nuestro Teniente, le hizo reflexionar, y calló, no sin antes mascullar entre dientes algo ininteligible.

—¡Camarada!—Dijo el Teniente—. Si nosotros no te hemos insultado, ¿por qué lo haces tú?

El del "otro lado" no contestó. Sin duda, avergonzado por la verdad del camarada Teniente.

Volvimos a nuestra conversación de antes, comentando el incidente. Pasó un rato, no mucho, y de nuevo volvimos a oír la voz de antes; pero esta vez no la entendimos.

—Habla más fuerte—; gritó uno de los nuestros. —No se te oye nada.

A grandes voces, nos dijo que quería charlar con nosotros un rato. Aceptamos.

Un camarada nuestro le preguntó:

—¿Qué eres?

—Un soldado de España—dijo el otro.

—¿Por qué luchas contra tus hermanos españoles?

—Lucho por Dios, por la patria y por el rey. Soy defensor de la religión cristiana, y me c... en vuestro padre.

—La religión cristiana..., ¿te enseña a blasfemar de esa manera?

—Escucha; uno de los Mandamientos de la Ley de Dios, dice: Ama al prójimo como a ti mismo. Si luchas por Dios y sigues sus Mandamientos, ¿por qué tiras contra nosotros, contra tus hermanos?

—Si luchas por la patria..., ¿por qué dejas que Franco la venda a Italia y a Alemania?

—No, camarada, estás equivocado. Vuelve tu fusil contra los que invaden nuestro suelo, y entonces sí que lucharás por la patria.

El del "otro lado" no volvió a hablar en toda la noche.

Los partes de guerra del día siguiente, daban la siguiente noticia:

"Por el frente de la Sierra, se ha pasado a nuestras filas, un soldado con armamento."

Buen fruto.

Lema: Fruto



temas COLABORACION

El Estado Mayor

El papel del Alto Mando en las operaciones de guerra, tiene tres aspectos, a saber: Proyectar, preparar y dirigir la actuación de las grandes Unidades, dentro del cuadro de la misión que se les asigna por la Unidad inmediata superior, o por el Mando supremo.

1.º Proyectar, supone tener una idea clara de lo que exige y de la capacidad de los elementos de que dispone. Supone, también, un ejercicio mental preliminar, para pesar el pro y el contra de las diversas soluciones que pueden adoptarse, hasta llegar a una firme decisión.

2.º Preparar, es disponer las tropas de modo tal que se encuentren en condiciones de llevar a cabo la misión que se les va a confiar, con las mayores probabilidades de éxito. "Mandar es prever".

Y esta previsión, para ser completa, tiene que abarcar dos factores: El factor moral, exaltando en el combatiente los sentimientos que eleven su espíritu, y el factor material, para poner a disposición de las tropas los elementos necesarios, que les permitan rendir el esfuerzo máximo, sin fatigas ni privaciones inútiles.

3.º La dirección de las operaciones consiste, para el Jefe, en estar al tanto de su curso, para asegurar su desarrollo, conforme al plan inicial concebido, sin cambiarlo, en lo que quepa. Pero, a la par que mantiene con firmeza el conjunto del plan, el Mando tiene que adaptarlo a los acontecimientos y conseguir el objetivo que se le asigne. De ahí, la necesidad de informes constantes del curso de los acontecimientos, y de un organismo auxiliar desligado de las incidencias del detalle y de la directa excitación de la lucha, que, con cerebro frío, disponga lo conveniente, dentro de los posibilidades de la situación.

Esas tres operaciones, necesarias a todo Mando, proyectar, preparar y dirigir, se manifiestan en decisiones, órdenes y adaptaciones.

Las decisiones corresponden, única y exclusivamente, al Jefe; a él corresponde, por completo, la iniciativa, así como la responsabilidad.

En cuanto a las órdenes y a las adaptaciones, el Jefe necesita, como hemos dicho, de un elemento auxiliar que dé forma a su pensamiento; que lo complete y perfeccione, si es posible; que lo traduzca en términos

de tiempo y espacio; que lo adapte, y que vigile su ejecución.

Este es el ESTADO MAYOR, auxiliar del Mando, siendo su instrumento de trabajo.

El Estado Mayor es un organismo que debe estar compenetrado con el Jefe. Dotado de lealtad a toda prueba y flexibilidad de espíritu en sus elementos constituyentes, debe plegarse a las distintas exigencias, a los diversos temperamentos de los Jefes que puedan sucederse.

El Estado Mayor tiene una completa impersonalidad. Su misión de auxiliar, hace que las ideas personales no tengan valor alguno, más que en tanto cuanto puedan ser útiles al desarrollo del pensamiento del Jefe. El sacrificio de las ideas personales es, pues, de rigor.

El trabajo del Estado Mayor es oscuro, aunque importantísimo. Si hay un fracaso, cargará con su parte de responsabilidad. Si el éxito es rotundo, la gloria de él, sólo de un modo secundario, le alcanzará.

El Oficial de Estado Mayor, tiene que tener el valor de la responsabilidad. Tanto las quejas de los ejecutantes, como las de su Jefe, ha de oírlas ecuaníme y atento, deseoso de ayudar a unos y servir al otro.

El Estado Mayor es un intermedio entre el Jefe superior y los ejecutantes.

Dicho esto, vamos a examinar lo que es y lo que representa el Estado Mayor en la guerra, tomando como modelo el Estado Mayor que contribuyó, en mucho, a terminar con éxito la guerra más formidable que vieron los siglos: El francés.

El Estado Mayor de toda gran Unidad: División, Cuerpo de Ejército, Ejército, Grupo de Ejércitos, Gran Estado Mayor General, comprende:

1.º Un Jefe de Estado Mayor, auxiliado, hasta el escalón Cuerpo de Ejército, por un Subjefe de Estado Mayor.

2.º Oficiales de Estado Mayor, en número variable, según la gran Unidad interesada, que constituyen las diversas secciones o negociados de Estado Mayor.

3.º Elementos orgánicamente agregados al Estado Mayor (correo cifrado, personal del servicio topográfico y cartográfico, etc.).

4.º Personal de tropa necesario para el funcionamiento del Estado Mayor (personal de oficinas militares, escribientes, ordenanzas, ciclistas motoristas, chóferes, etc.).

No hay que confundir el Estado Mayor de una gran Unidad, con el Cuartel General de la misma, pues, el Cuartel General

comprende, además del Estado Mayor, los Comandantes o Jefes principales de las distintas Armas y Servicios que han de asegurar la ejecución de las decisiones, órdenes y prevenciones emanadas del Estado Mayor, y las tropas y servicios particulares del Cuartel General (transmisiones; tele-

grafía, T. S. H., palomas mensajeras, etc.; servicio automóvil del Cuartel General; escolta, víveres y bagajes (tren del Cuartel General); servicio de orden (custodia del Cuartel General).

JESUS FERNANDEZ-SERRANO Y TORO

Los soldados del Ejército Popular...



...impondrán la paz en el mundo.
Ayuntamiento de Madrid

técnicos MILITAR

La posición defensiva

La defensa es, generalmente, una actitud involuntaria. Viene impuesta, en la mayoría de los casos, por la necesidad de renunciar a la ofensiva, a causa de la inferioridad de medios, inferioridad que lleva, como consecuencia natural, a buscar amparo en el terreno. Pero algunas veces, es una actitud deliberada, que conviene adoptar en espera de acontecimientos consecuentes de una ofensiva emprendida en otros sectores del frente.

En el primer caso, es una situación momentánea, pasajera, de la guerra de movimiento. El segundo caso, es la "defensiva estabilizada", que aparece al cabo de varios meses de haber comenzado la guerra. En ambos, el fin es el mismo: "Conservar el terreno, a pesar del enemigo, todo el tiempo que convenga al Mando y de modo que las tropas puedan pasar fácilmente a la ofensiva". (1)

En los dos casos es, igualmente, imprescindible la preponderancia de fuego, ya que el movimiento está anulado casi por completo; incluso el contraataque, consecuencia agresiva de la defensa, se ejecuta con masas de fuego, que entran en combate de una manera brusca.

El esquema de una organización defensiva del terreno es: Una línea de resistencia, que puede estar cubierta por otra avanzada; una segunda línea, llamada de sostenes, y otra tercera, de reservas. Al hablar de línea, hay que entender que sus elementos de ocupación no han de establecerse "linealmente", sino que se extienden con un fondo que puede variar de 50 a 300 metros.

La colocación o situación de la línea de resistencia, es de gran importancia. El "Reglamento de Organización y Preparación del Terreno para el Combate", indica los casos que pueden presentarse, teniendo, todos ellos, sus ventajas y sus inconvenientes. Siempre que la moral de las tropas lo permita, el ideal, es la posición de resistencia en contrapendiente, que constituye una protección perfecta contra la Artillería y, por consecuencia, permite tener la fuerza pre-

parada, con toda su potencia de fuego, para el contraataque.

A retaguardia de ella, y a una distancia que puede llegar hasta los 500 metros, se ocupa la línea de sostén, cuyo objeto es reforzar la de resistencia, especialmente, en sus puntos débiles, viniendo a ser, por tanto, una reserva inmediata.

La línea de reservas, cuya separación de la anterior debe ser aproximadamente de un kilómetro, sirve: Para constituir una barrera de tiros de detención en caso de que el enemigo haya conseguido irrumpir en el interior de nuestra posición de resistencia, y, como base de partida, para, una vez lograda esta barrera, iniciar los contraataques que desalojen al enemigo del terreno conseguido.

El plan de fuegos debe estudiarse con todo detalle y minuciosidad; debe huirse de la improvisación, no esperando a que el enemigo ataque para montar, en este momento, la maniobra de fuegos. Debe estar detalladamente preparada para que, en el instante oportuno, toda la masa de fuego, se desencadene sin vacilación. El estudio de este punto será objeto de otro artículo.

En resumen: El combate defensivo se basa, especialmente, en el fuego y en el contraataque, adaptándose, rigurosamente, al terreno. Debe buscarse la continuidad y la densidad de la barrera principal, completándola con barreras sucesivas interiores y exteriores. Oportunidad, sorpresa y rapidez en el contraataque, son condiciones indispensables.

FÉRMIN TORRALBA

Soldado: Conociendo perfectamente el manejo de todas las armas, cuidando con solicitud aquellas que te están encomendadas, utilizando tus municiones de una manera inteligente, ayudas a acelerar el fin de la guerra con la victoria.

(1) "Reglamento para el empleo táctico de grandes Unidades."

Balace MILICIAS DE CULTURA

en colaboración con Comisariado

La Cultura

La Cultura, es una necesidad del espíritu. Apenas empieza el niño a balbucear, y ya siente inquietud por averiguar el origen de las cosas. La primera infancia, está llena de indagadores "por qué". Los niños, con sus preguntas, nos ponen, muchas veces, en aprietos: "Por qué llueve? ¿Por qué hace frío? ¿Por qué ese hombre es negro?" Todo es curiosidad en el tierno infante. Ante él se abre el mundo, con sus misterios, y quiere desentrañarlos.

Esta imperiosa necesidad, va aumentando con la edad. En el hombre que no tiene embotada la sensibilidad, se muestra el ansia de saber, cada vez más grande. Si por falta de educación no se cultiva la inteligencia, se puede llegar a matar ese hambre de Cultura, de saber. Se desarrolla en el individuo un sentimiento de inferioridad, y se limita el horizonte de su vida. Su vergüenza, le impide mirar más allá.

El hombre que, por su desgracia, se ve obligado a trabajar desde su más tierna edad, no puede dedicar el tiempo necesario a aumentar el caudal de sus conocimientos. Y, lo que es más triste, no siente deseo alguno de aprender. Cuando llega a su casa, rendido por la ruda labor del día, no tiene necesidad más que de reposar su cuerpo, cansado; y su espíritu y su imaginación, lejos de volar por los infinitos campos de la fantasía, se acurruca, tímidos, avergonzados, sin deseo de idealidad alguna, en lo más recóndito de su pobre alma.

Sin Cultura, no habrá nunca Libertad. El hombre inculto, se siente inferior al que sabe. Le parece que él no puede disfrutar de los favores de éste, porque no se lo merece. No tiene aspiración alguna. "Para lo que yo sé, bastante gano", dice, con pena y modestia. Su incultura, hace que no se atreva a emprender nada, por miedo. Y se deja conducir, como un borrego, por donde, los que en él mandan, quieren llevarlo.

Si queremos sacar provecho de la guerra, desterraremos la incultura y el analfabetismo de nuestro Ejército. La Cultura, es la que hace iguales a los hombres. Mientras haya analfabetos, habrá esclavos.

Lema: La Cultura libera esclavos.

El analfabetismo, enemigo de la clase trabajadora

Liquidar el analfabetismo, es una de las tareas que, forzosamente, hay que realizar, al par que se combate por la independencia nacional.

La ignorancia es una de las peores taras que nos legó el viejo régimen; bien sabía lo que hacía la clase dominante. Tenía la Guardia civil a su servicio; ella defendía sus privilegios y acallaba, con violencias, a la clase trabajadora.

Hay otra clase de rebeldía peor: La del pensamiento, la de la idea; para aniquilarla, había que cerrar las escuelas y mantener al pueblo, al par que sin pan, sin Cultura.

Vino la guerra. Con la guerra, la invasión. Con la invasión, la creación del Ejército Po-

pular, salido de las mismas entrañas del pueblo. Se crearon dos organismos ejemplares: El Comisariado y las Milicias de la Cultura.

Fusil y libros unidos, eso, y no otra cosa, significan las Milicias. Balas para el enemigo de fuera, y lecturas instructivas para el enemigo interno: La ignorancia.

Sobre las mismas trincheras se instalan escuelas, para el que no sabe leer ni escribir. ¡Guerra al analfabetismo y al fascismo, los dos enemigos de las clases laboriosas! ¡Qué decir de la alegría de los que han salido de sus casas analfabetos y ahora ya no lo son! ¡Se cuentan casos verdaderamente emocionantes!

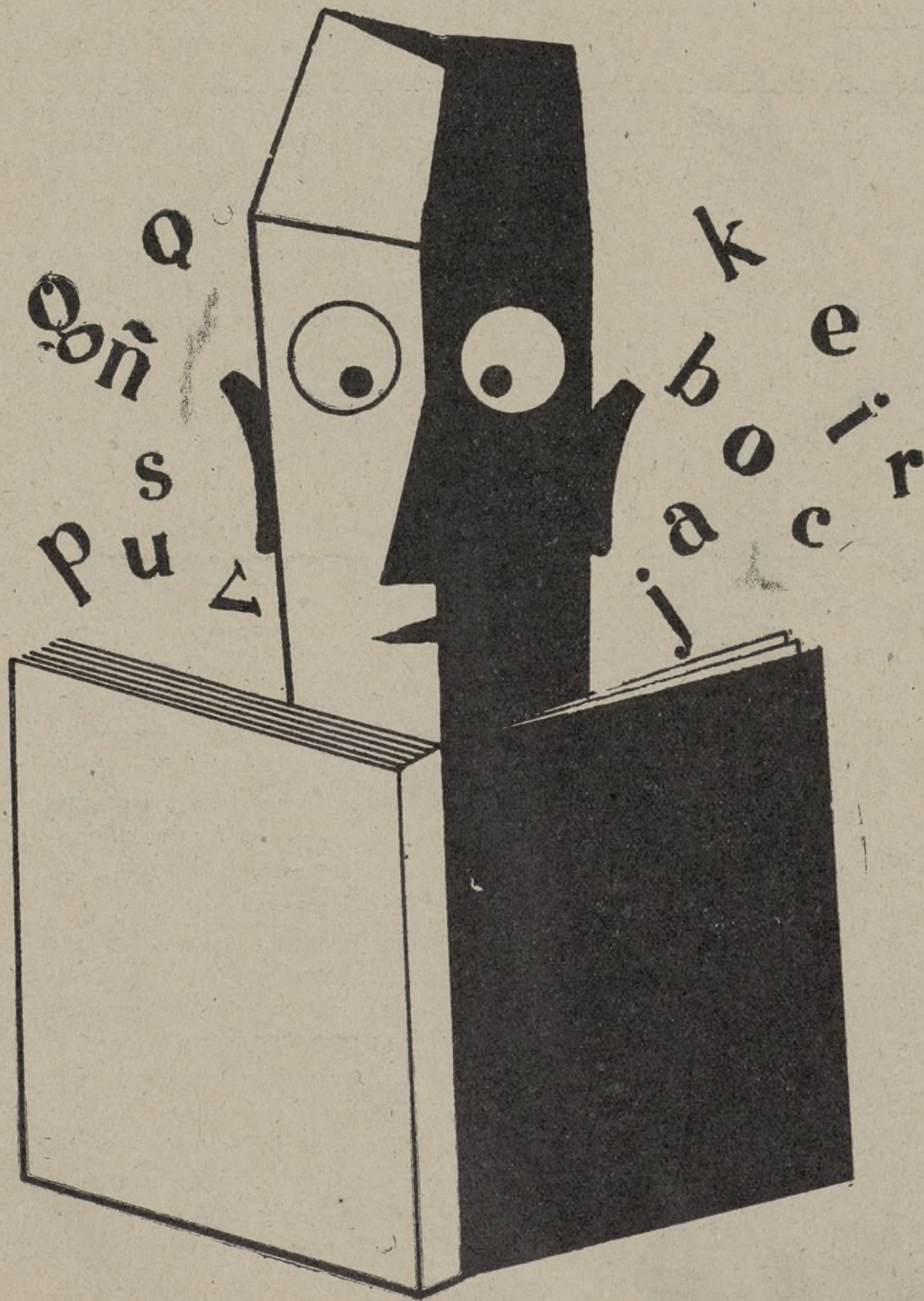
¿Quién me negará sus héroes?, pues Milicias de la Cultura los tiene; son ya varios de los suyos los que han caído para siempre. Sus

palabras quedaron cortadas en lo mejor de su lección; pero la semilla de sus ideas fructifica en el espíritu de los soldados que empiezan a leer, a conocer un mundo nuevo que jamás pensaron pudiera existir.

¡Milicianos de la Cultura! ¡Maestros del ideal progresivo y antifascista!: Nuestra obra no se quiebra con el plomo enemigo; nosotros ayudamos a crear la sociedad futura y entonces podremos libremente educar. Sólo habrá un pueblo vencedor para siempre, dueño de sus destinos históricos, que habrá sabido, con su sangre y heroísmo, merecer su porvenir de independencia y Libertad.

E. PEREZ FEIJA

Miliciano de la Cultura del 122 Batallón

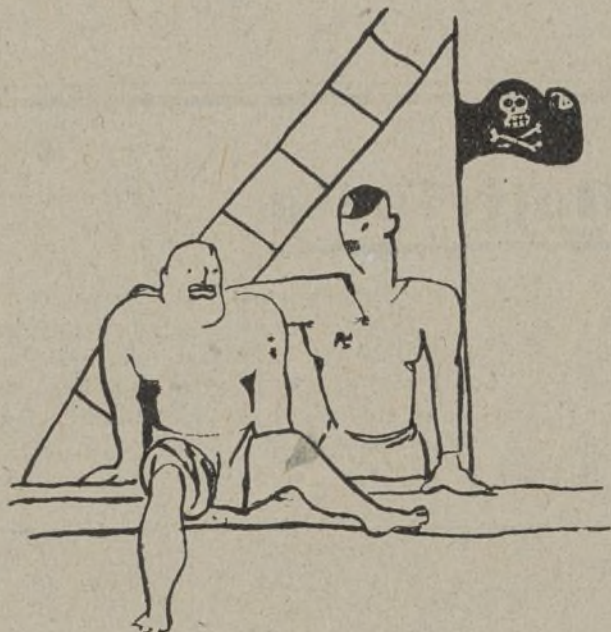


Un libro en la mano es tan esencial en muchos momentos como el fusil en pleno combate.

Ayuntamiento de Madrid

Concursos de Norte

PIRATAS DEL SIGLO XX



Lema: HUNDIMIENTOS.

Los salvadores de España

Cuando le dicen a uno que los criminales que se han sublevado contra el Gobierno legítimo de España se han apropiado el sobrenombre de "Ejército salvador", no sabe uno qué pensar; si habremos llegado a un grado tal de insensibilidad, que se llame saivar al destruir, o si se habrá desarrollado alguna extraña locura en el campo rebelde, que les lleve a ver lo blanco negro. ¿Salvadores de España los que han traído el caos sobre ella? ¿De qué la han salvado? Siente uno tal rabia, que se muerde los puños y rechina los dientes, desesperado, al tiempo que acaricia, con intención, el cuerpo del fusil, su fiel compañero.

Veamos lo que han hecho, para salvar a España, esos bandidos: Lo primero, causar la muerte de miles y miles de inocentes, que no tenían más delito que el de desear unas condiciones de vida mejores entre sus hermanos; han dejado en la miseria a multitud de familias, a las que han destruido el humilde ajuar, que constituía su fortuna; han paralizado miles de fábricas e industrias, que daban trabajo a muchos obreros; han destrozado un número incalculable de edificios, algunos de los cuales eran el ornato y el orgullo de grandes poblaciones; han causado el robo, el incendio y la destrucción de valiosísimas obras de Arte, que eran la admiración y la envidia de todo el mundo civilizado. El destrozo de libros, de incalculable valor bibliográfico y artístico; el de joyas, dos veces apreciables, por su antigüedad y trabajo.

¿A qué seguir? El resumen, cuando se haga, será triste y trágico, y mostrará lo horrendo del crimen que han cometido con su patria, los que, en un alarde de cinismo, y para vergüenza, se titulan sus salvadores.

Lema: Esto hacen ellos.

Romance del fusilado

La fuente que hay en la plaza
llora con sus cinco caños.
El pueblo, ya no es el pueblo.
El campo, ya no es el campo.
Las callejuelas desiertas
envuelven silencios largos,
y todos las casas miran
con sus ventanas de espanto.
Los mozos..., ¡si los hubiera!
Las mozas..., mejor no hablarlo.
Las viejas, todas las tardes,
vienen a llenar sus cántaros
—los pañolones de luto
sobre sus cabellos blancos—
y los suspiros de pena,
el aire van ensanchando.

¡Tragedia del pueblo, pueblo!
¡Lástima del campo, campo!
...Y la fuente de la plaza
llora con sus cinco caños.

Tres días, con sus tres noches,
le fueron busca, buscando.
Tres días, con sus tres noches...
Le cogieron la del cuarto.
Entre dos Guardias civiles,
por las calles le llevaron;
mirar húmedo, de viejos,
le iba siguiendo los pasos.
Erguida la altiva testa,
a la espalda las dos manos...
¡Quién sabe qué lejanías
iban sus ojos mirando!
La compañera del preso,
—los ojos secos de llanto—
cantaba una na...na... absurda,
estrujando entre sus brazos
al chiquitín de su amor:

"El mundo está lleno de lágrimas,
la vida llena de dolor..."

El amanecer morado
iba vistiendo de obispos
a un horizonte de álamos.

Los fusiles apuntaban
contra el pecho proletario,
por cima de las cabezas
se alzaba un puño crispado;
vibró potente el supremo
cantar revolucionario:

"¡Arriba, parias de la tierra...!"

El aire de la mañana
se quebró en cinco disparos.
Aquella "Internacional"
se le secó a flor de labios;
en medio del ancho pecho
cinco claveles brotaron
y el cuerpo cayó en la tierra.
Los ecos se despertaron
y recorrieron el pueblo,
gimiendo el asesinato:

¡Hoy, mataron a un obrero!!

—Dos viejas, se santiguaron;
un hombre, vertió blasfemias,
y una mujer, vertió llanto.—

Los cinco claveles rojos
ya se estaban deshojando.
Zumbó una mosca azul-verde...
Allí mismo, le enterraron.

Las tapias del cementerio
le contaban a los pájaros
que, pegado junto a ellas,
un HOMBRE murió cantando.

Lema: Romancero

CORREO DE NORTE

CÉSAR DEL RÍO ROMÁN.—122 Batallón.—Tu artículo "La moral, arma invencible", es excesivamente largo. Piensa que en los periódicos, lo mismo de Brigadas que de División, no se pueden publicar estos trabajos, pues ocuparían la mitad de él.

ANTONIO VÁZQUEZ MARTÍN.—124 Batallón.—Tu anécdota "El loro que cantó y no supo que parló", no está mal de contenido, pero es necesario que tengas muy presente que nuestro lenguaje debe ser claro, no confuso; por este motivo, no se te puede publicar.

LUIS GALLEGU MOLINA.—Batallón de Montaña.—Tu romance "El paso de los malditos", es un trabajo excelente; pero es tan extenso, que no podemos publicártelo, por el mucho espacio que había de ocupar.

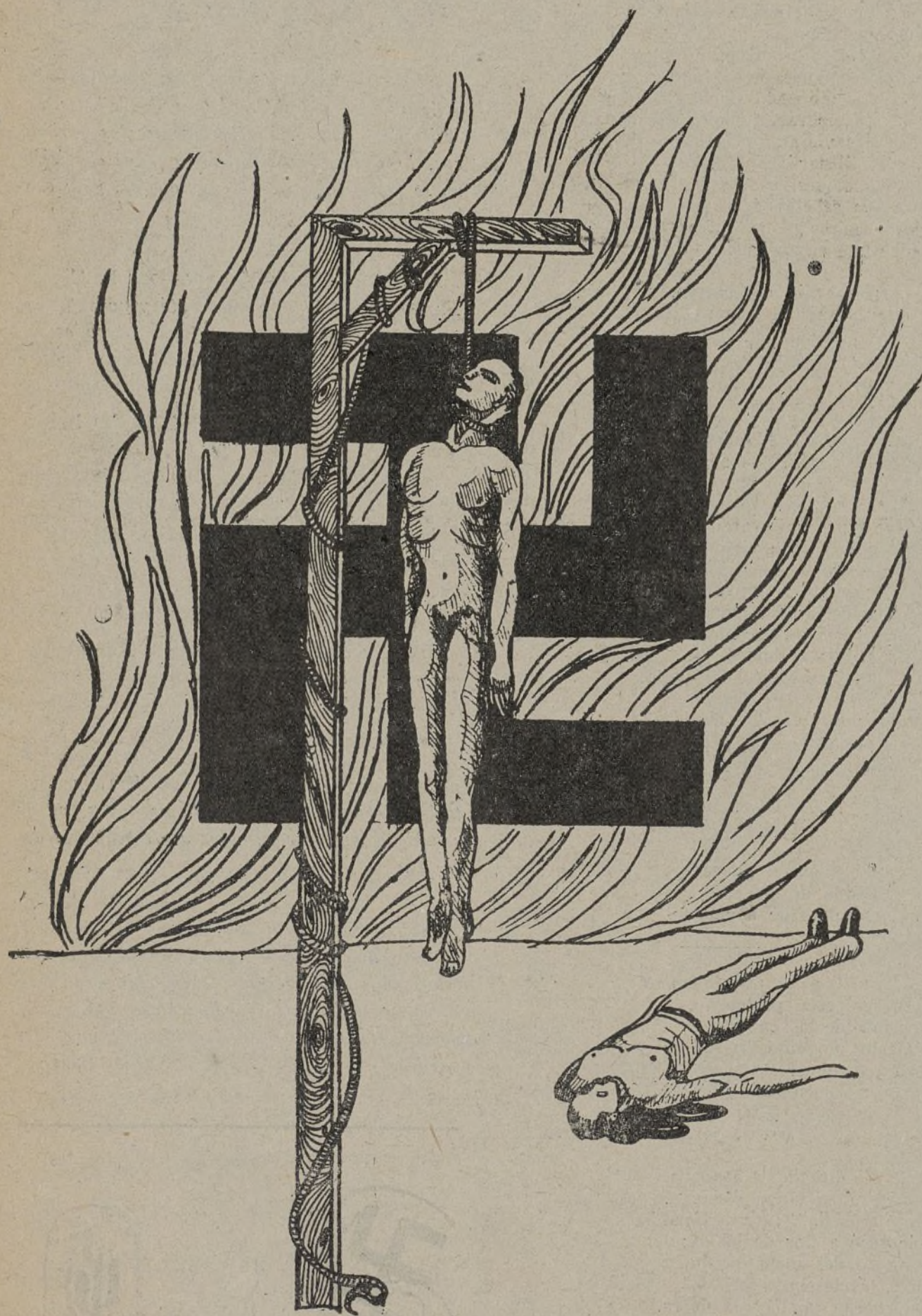
S. M. ALCAZAR.—114 Batallón.—El artículo que, por primera vez nos mandas sobre "La fortificación", no está mal. Sentimos mucho el no poder publicártelo; piensa que si lo leyera los camaradas que en él mencionas, se molestarían, y, claro está, esto hay que evitarlo. Esperamos otros trabajos tuyos, en la seguridad de ver corregidos estos pequeños defectos.

BOVIA.—Secretario de finanzas del S. R. I. de la Comarcal de Villalba.—Tu trabajo "Solidaridad", está bastante bien enfocado, pero carece de un defecto fundamental: Que es demasiado largo. Este es el motivo de no poder publicarlo.



Lema: ESPIONAJE.

el ENEMIGO



Del Parte de Burgos: "Nuestras tropas, después de ocupar el pueblo, se dedicaron a limpiar la retaguardia".

El fascismo ante la impunidad

Siguen cometiéndose, por las hordas invasoras, toda clase de actos terroríficos, que quedan impunes, contra las poblaciones y pueblos pequeños, indefensos, de nuestra retaguardia.

No sólo ya se realizan contra poblaciones que no tienen objetivo militar alguno, sino contra pueblos donde se alberga la inmensa mayoría de mujeres y niños, evacuados de las zonas de guerra, en cuyas poblaciones, por el mero hecho de estar próximas a los frentes,

pudieran perecer y sufrir las consecuencias previstas en toda acción de guerra.

Con los últimos bombardeos llevados a cabo sobre Lérida, Barbastro y Guixols, el fascismo italo-alemán, que encarna la barbarie, ha saciado sus apetitos. Ha causado centenares de víctimas inocentes, entre los cuales se encuentran varias decenas de niños, que se encontraban en el colegio, dando las oportunas clases, para llegar, el día de mañana, a

Noticiario

BRUSELAS, 10.—Norman Davis ha conferenciado con Eden sobre la organización de un Comité Ejecutivo de la Conferencia del Pacífico, y sobre los rumores circulados de una reacción común de los Estados Unidos, Inglaterra y la U. R. S. S., contra el acuerdo anticomunista de Roma.

ser útiles a la Humanidad, avanzada y progresiva.

Nuestro pueblo no decae; son ya muchos meses los que llevamos sufriendo los mismos estragos. Ahí tenemos el ejemplo del Madrid glorioso, del Madrid invicto; el pueblo más castigado por la metralla del fascismo internacional. Doce meses hace ya, que el fascismo se acercó a sus puertas, y allí se estrelló, a pesar de los terribles castigos que sufría esta inmortal Villa, gloria de la heroicidad del pueblo español, por los aviones italianos y alemanes.

El pueblo de Madrid, como el resto del pueblo español, no perderá su efervescencia, por mucho que se le castigue; al contrario, cada acto impune que realiza el fascismo, vale para redoblar sus energías y aumentar sus esfuerzos para aplastarle.

Hemos sufrido muchos bombardeos de ciudades indefensas, y todos han quedado impunes. Por nuestro cerebro jamás pasaba la idea de repeler tan cruentas agresiones, con bombardeos llevados a cabo contra las capitales y poblaciones de su retaguardia. Nuestros aparatos sólo se limitaban a bombardear objetivos militares: Cuarteles, fábricas de armas, concentraciones, etc. Sabíamos los horribles crímenes que se cometían al hacer un bombardeo sobre una población civil; conocíamos la experiencia, de la que deducimos que sólo servía esto para asesinar a la masa no combatiente, compuesta, en su mayoría, por mujeres y niños, que, jugando alegremente por las calles, ajenos a toda lucha, eran los primeros que sucumbían.

Ellos, sin embargo, no meditaban esto. "¡La guerra es la guerra!", era la frase que pronunciaban cuando las potencias extranjeras criticaban esta actitud, con tanta frecuencia adoptada. Su única misión era ésta: Asesinar a toda la masa de la España republicana, combatientes y no combatientes.

Pero el pueblo español ha reaccionado. El último bombardeo de Lérida, no podía quedar impune, como tantos otros. Nosotros, que a los quince meses de lucha no hemos conseguido que las potencias democráticas, a través del organismo ginebrino, tomarán acuerdos decisivos para que estos estragos no se llevarán a cabo, también les gritamos: ¡La guerra es la guerra!, y la aceptamos con todas sus consecuencias.

Por eso, a los quince meses de lucha, cuando la opinión internacional tiene bien juzgado nuestro proceder, hemos lanzado este grito, y las armas de la República empiezan a imponer la justicia por su propia cuenta. No cometerá la barbarie fascista más actos que queden en la impunidad. El criminal bombardeo de Lérida, ha sido vengado y juzgado por el efectuado por nuestra gloriosa Aviación sobre Zaragoza, donde se encontraban grandes contingentes de tropas extranjeras.

El cariño a nuestros hijos nos obliga también a gritar: ¡La guerra es la guerra!

E. NIETO

Ayuntamiento de Madrid

NOSOTROS

El terror no es arma de guerra para nosotros

Quince meses de guerra contra el fascismo nacional y extranjero, de un pueblo que defiende su Libertad y su independencia, ponen de manifiesto los procedimientos empleados por unos y por otros.

El terror y la crueldad, en ellos; la nobleza y el sentido humanitario, en nosotros.

Hace un año, las hordas de Franco llegaban a las puertas del Madrid glorioso, de la ciudad invicta que, con su estoicismo, ha asombrado al mundo. Las hordas facciosas se estrellaron ante la voluntad firme del antifascismo, de defender Madrid a costa de sus propias vidas.

Las fuerzas de choque del fascismo, la vanguardia de su Ejército, moros y requetés, tercio y falangitas, encontraron su sepultura ante las puertas mismas de nuestra heroica Villa.

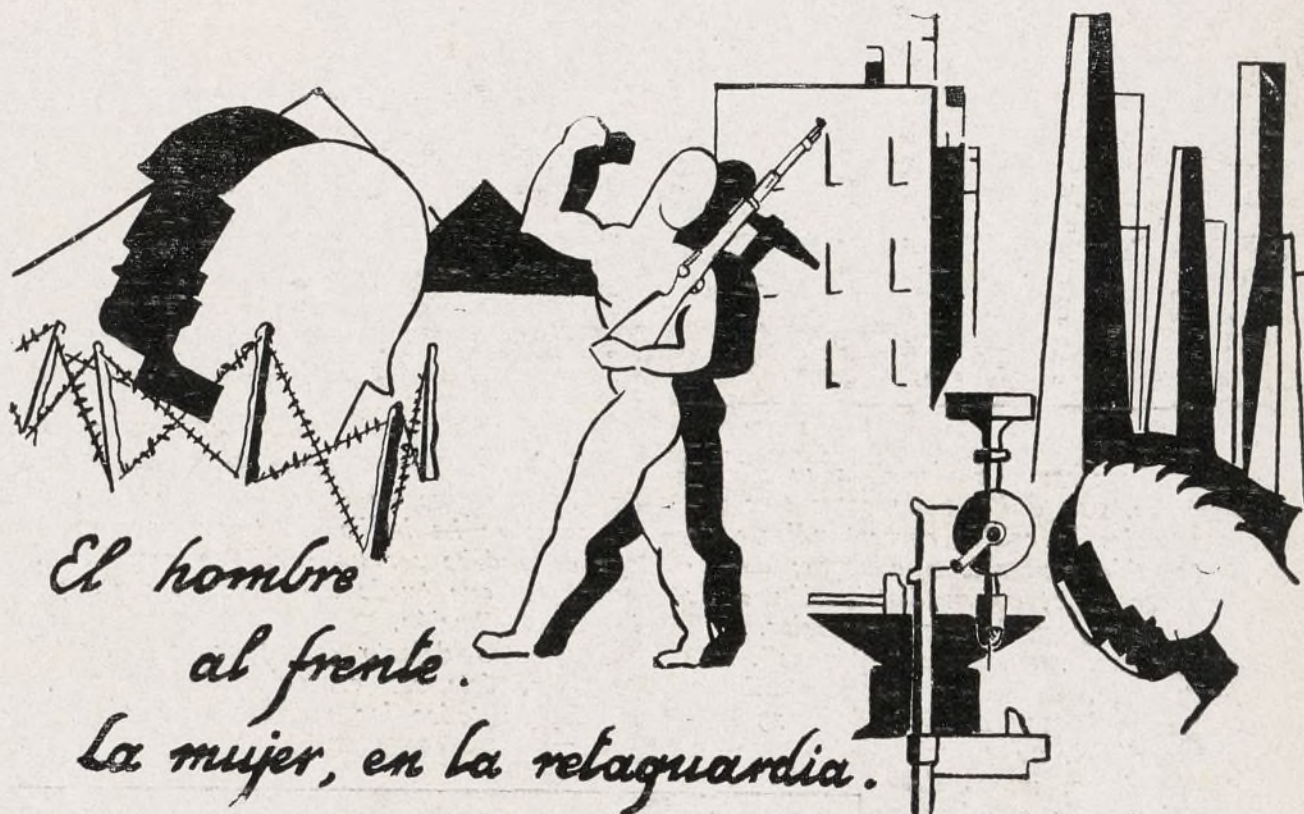
Ante esta situación, y viendo que Madrid era inconquistable, el terror y la barbarie se emplearon como armas de combate; los bombardeos más inhumanos, sin objetivo militar alguno, se sucedían sin interrupción a diario, causando centenares de víctimas, principalmente entre mujeres y niños.

Los asesinos a sueldo del fascismo, pagados con pedazos de nuestras tierras e hierro de nuestras minas, cumplían su misión de "civilizadores" bombardeando y ametrallando la población no combatiente.

Todo el Norte, después, da testimonio de nuestras palabras, donde se han empleado los procedimientos más salvajes que en la Historia de las guerras se conoce.

Esto da lugar a pensar si no debemos hacer la guerra tal como nos la hacen.

Tenemos medios y podemos hacerlo; pero hasta hoy, el terror y la barbarie no son armas empleadas por nosotros. Nuestros pilotos, nuestros artilleros, han salido de la entraña del pueblo mismo, y el pueblo siempre ha sido noble.



Hacen la guerra para defender nuestro pueblo de las garras de la invasión. Ponen a prueba, a diario, su valor y heroísmo, frente a los representantes del crimen; lo demuestran cientos de aparatos abatidos, infinidad de concentraciones enemigas deshechas. Nuestros objetivos no son los pueblos indefensos, las ciudades abiertas sin valor estratégico alguno, la población no combatiente. Son objetivos militares, previamente señalados por el Mando.

Somos enemigos de la guerra. La hacemos porque nos la hacen; porque defendemos una causa justa y progresiva. No somos partidarios de ella, pero no la tememos. Lucharemos hasta vencer; hasta conseguir el triunfo sobre el fascismo de dentro y fuera, y con dicho triunfo, una paz que haga de nuestro pueblo un pueblo culto, feliz, sano y fuerte.

RAMON ESCRIBANO



Noticiario

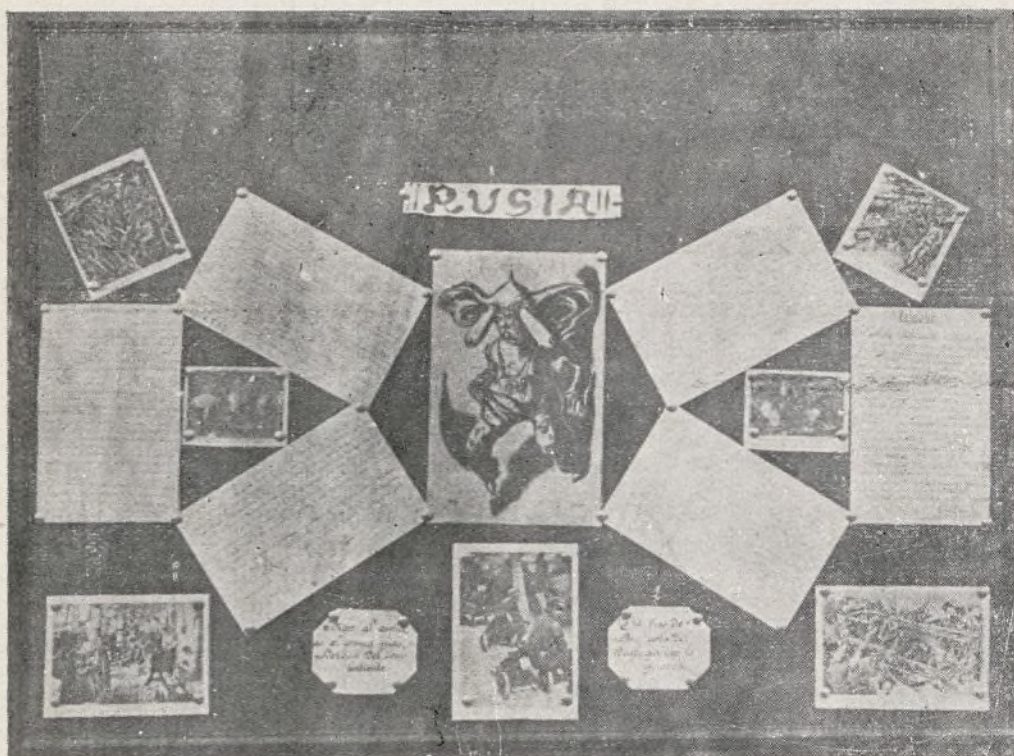
BOLTAÑA, 11.—La ofensiva facciosa en el Alto Aragón, ha fracasado por completo. Los rebeldes sufren una gran derrota, dejando en poder de las tropas republicanas gran número de muertos. En la huida desordenada, abandonan armas y municiones, y se hacen bastantes prisioneros.

VALENCIA, 11.—De Buenos Aires, nos mandan las dos Centrales Sindicales las siguientes cosas: 96.000 kilos de carne en conserva; 11.200 de harina de trigo; 160 de azúcar, y cuatro grandes cajas con ropas y medicamentos.

LONDRES, 11.—Varios diputados ingleses atacan al Gobierno por su actitud respecto a España. Dicen, también, que esta política vacilante puede traer serios disgustos para los países demócratas.

BRUSELAS, 11.—Rusia no admite juegos. Anoche marchó a Moscú el camarada Litvinov. Se cree que Litvinov abandona la Conferencia ante la actitud de ciertas potencias, que han formulado reservas a la entrada de la U. R. S. S. en el Comité Ejecutivo, que la Conferencia designaría para proseguir las negociaciones con el Japón.

Murales de nuestra División



Siguiendo la marcha emprendida en números anteriores, voy a hacer de estos tres periódicos murales la crítica correspondiente de ellos, en sentido favorable o adverso; depende de su contenido, de su distribución o de su falta de datos, que le sean necesarios.

En primer lugar, tenemos a "Ráfagas", mural, y, por tanto, portavoz de la Compañía de Ametralladoras del 114 Batallón de la 29 Brigada. En realidad, no parece ser este periódico, mural de la citada Compañía de Ametralladoras; digo esto porque, al leer su contenido, no he visto absolutamente nada que pueda indicar que es de tal Compañía. Sólo su título le acredita como tal; pero cabe una pregunta al camarada responsable de él: ¿Es que el periódico mural no va a tratar cuestiones internas de su Compañía? Lo lógico es que toda su actividad vaya dedicada a esto, y no a divagar sobre cosas que no tiene por qué mencionarlas, máxime cuando problemas de tal envergadura los trata toda la Prensa diaria de Madrid. El periódico mural, vuelvo a insistir, puesto que con esta vez ya no recuerdo el número, de veces que lo hemos dicho, no debe tratar nada más que cuestiones que afecten a su Unidad, con la vista puesta en el resultado positivo que ha de tener el criticar las faltas o ensalzar las buenas cualidades observadas en los componentes de determinada Unidad; esto, es, lo fundamental a tratar en los periódicos murales. Quisiera que con estas pequeñas orientaciones diéramos por terminado el tener que estar a cada momento tratando estas cuestiones, tan manoseadas por todos—y que ésta es la realidad—, y tan poco bien acogidas por los camaradas responsables de los periódicos murales. Si nos damos perfecta cuenta de los grandes beneficios que nos puede aportar un periódico mural bien hecho, ¿por qué no se han de recoger con todo cariño y con todo su valor las pequeñas o grandes iniciativas, que se nos aporten? La pregunta no ofrece lugar a dudas, y, por tanto, no cabe nada más que esta respuesta: Que en lo sucesivo se habrán corregido, estas deficiencias, y la crítica, en composiciones próximas, han de ser basadas en ensalzar a los camaradas que lo confeccionen, por su forma de recoger y poner en práctica las normas de trabajo que se les hayan dado.

Otro periódico mural que hoy le corresponde salir en esta contraportada, es el del "Hogar del Combatiente", de la 29 Brigada. En primer lugar, tendremos muy presente las dimensiones de él. Es, en extremo, grande el tablero que han empleado. No, precisamente,

radica el mal en la extensión del tablero, sino en lo poco bien aprovechado que éste está. Con la cantidad de fotomontajes que se han empleado, se podían haber compuesto muy bien dos murales distintos; no se tiene en cuenta que los fotomontajes que no estén bien distribuidos, en vez de dar amenidad al periódico, lo que hacen es perjudicarlo en todos sus aspectos.

La colaboración, se ve claramente que está en forma de pegote, en uno de los extremos de él, es decir, que su distribución se ha hecho sin tener en cuenta lo que es y debe ser un periódico mural, y los resultados que puede dar su buen gusto y su buena distribución.

Hay otro defecto que procuraré destacar, para que éste sea corregido de una manera rápida, en todos los murales que existan en



nuestra División. El artículo o artículos, deben ser cortitos, para que éstos puedan ser leídos por todos y tengan el mayor éxito posible. Un artículo de dos cuartillas, a un espacio como, éste, lleva, es, sin ningún género de dudas, un defecto. Por muy bueno que sea su contenido, es raro el soldado o soldados que se entretengan en leer, con detenimiento, lo que en él se aborde.

En último lugar, tenemos el mural del Puesto de Mando del 114 Batallón, 29 Brigada. Está dedicado a la U. R. S. S. Su contenido es bueno; carece, aunque en pequeña cantidad, de algún fotomontaje más; esto le hubiera sido muy necesario para haber reunido todas las condiciones debidas que un periódico mural, y además hecho en un Puesto de Mando de determinada Unidad, le pertenece y corresponde. Con esto, no es querer



decir que por el mero hecho de estar confeccionado allí, vaya a reunir mejores condiciones su contenido que el que se haga en plena avanzadilla. Tengo la seguridad que si buenos colaboradores hay en el Puesto de Mando del Batallón, tan buenos los hay en la primera avanzadilla. Pero las posibilidades de moverse mejor, tener más espacio de terreno, locales en mejores condiciones, etc., les hace poder sacar estos trabajos más curiosos. Quiero, con esta pequeña crítica, deshacer algún punto que se hubiera quedado sin dilucidar claramente.

Antes de terminar, será conveniente destacar, también, lo que se viene observando con relación a los periódicos murales, y que en nada beneficia a las Unidades: se emplea, en algunos Batallones, un procedimiento un tanto ineficaz. Para cambiar el contenido de éstos, se bajan de las posiciones todos los murales que en ellas existen.

Yo creo que será con la sana intención de poderlos confeccionar con más detenimiento, pero no se tiene en cuenta que una Compañía, cualquiera que sea, no debe permanecer días y días sin su periódico mural en la misma trinchera.

Se da el caso—y esto se ha podido comprobar—que, mientras en el Puesto de Mando del Batallón existen periódicos murales en cantidad, en el parapeto, en la avanzadilla, están días y días sin él, esperando a que llegue la hora de que le suban muy limpio, muy bien retocado, pero con muchos días de retraso.

Esta falta, igual que todas, ha de ser corregida en el plazo más corto posible. Tened presente que el periódico mural bien atendido es, sin lugar a dudas, el "resuelve" pequeñas y grandes cosas, en las Unidades.

LORENZO GAITERO

Noviembre de 1937.

